

pero conviene añadir que una vez realizadas, o mientras se realizan, la historia del hombre necesita impregnarse de la divina sustancia poética de los grandes y eternos mitos. Toda poderosa realidad requiere fundamentos ideales para no volatilizarse. Para unos, al socialismo le basta descansar en un supuesto científico: para otros, en un vago impulso ético; pero ya son muchos los que, sin desdeñar esas bases y como complemento, buscan cimientos de poesía. Nos hace falta un

mito, y ninguno es tan humano, viril y justo como el de Hércules. La Fiesta del Trabajo, si contiene algún símbolo, es el del culto a la tierra, eternamente fecunda y renovada, y a su poseedor y libertador, el poderoso héroe de los trabajos de paz, purificación, justicia y conquista de las hespérides manzanas áureas del capitalismo.

LUIS ARAQUISTÁIN

(España, Madrid).

## Plegaria del sembrador

I

Es el tiempo de sembrar...

Hombres de las ciudades: id a ver a los que escriben su plegaria al Señor con esa pluma grande del arado, y ved cómo el Señor pone en los rasgos de esta escritura sus presentes, como se espera el de los reyes Magos en los zapatitos de los niños.

Cada grano de tierra parirá un grano de trigo. ¡Ved el parto de la tierra, negra, humilde y hollada sin cesar, frente a la esterilidad de la cumbre altiva y fría!

Mientras mucho se habla de los que recorren calles, de los que hacen ademanes, de los que agitan el aire, de los que cambian de sitio alguna cosa, pocos recuerdan aquellos que, inclinados sobre el surco, fabrican la sangre humana y le dan el calor que necesita.

Mostradme, pues, un soldado más necesario que el labrador, o una guerra más noble que la suya.

Como el hacha para el bosque, y la escopeta para los cantores de la selva, y la red para los habitantes de la mar, así es la espada para la humanidad.

Hiende la tierra, acero de la espada, y alimentarás hombres; no la carne del hombre, para alimentar gusanos.

Abríos, tierras,—y abríos, corazones,—recibid la simiente de pan,—recibid la simiente de verdad,—porque la humanidad padece hambre,—porque la humanidad tiene hambre de justicia.

Así habla el sembrador.

Su plegaria es grata a Dios. Primero es tierra labrada, después esmeralda, después oro, después armiño, después alegría y paz en los hogares.

Andando, encuentra una piedra que no puede remover. Bajo ella, la tierra queda estéril y se convierte en refugio de los seres dañinos.

Mira entonces en derredor de su heredad y ve con pena tierras que nadie habita ni cultiva.

siembro igual... Yo no quiero saber quién comerá mi trigo...

¡Brotarán grandes verdades de la tierra y en una porción de ella señoreará la justicia!

Si dejareis vuestros lechos de enfermos antes de salir el sol, y tomarais la mansera, y animando los bueyes comenzarais a arar, y siguierais arando todo el día, y al caer el sol, cayerais de rodillas sobre este mismo suelo trabajado y regado con vuestro sudor, sabríais entonces qué es tierra, qué es sembrar, de dónde viene el pan y de dónde los horrores de esta vida.

Pero así como estáis no comprendéis lo que piensa el sembrador.

¡A sembrar! ¡A sembrar!

Unos días más y en vez de poner yo mi simiente, pondrán mi cuerpo entero bajo tierra. ¡Que él también sirva de algo, hermanos míos, y nutra aunque sea una flor en que descansa un segundo vuestra vista! Porque grato es a mis ojos el milagro del trugal salido de mi puño, y dulce a mi corazón que tantos seres satisfagan su hambre con pan hecho del trigo que recogí. Así también vosotros, sembrad y tened la alegría de la abundante cosecha, que aunque sea vuestra era los siglos y vuestra troja el mundo, a vosotros os quedará la paz de la obra de bien y hasta las piedras del campo os querrán alimentar.

Y piensa el sembrador: Así la mano del hombre suele posarse fría y dura como esta piedra, sobre un pedazo del suelo, sobre un pueblo o una época, y queda lo que ella cubre estéril y se convierte en criadero de alimañas o de vicios.

Luego encuentra un hoyo, y dice:

—La tierra me pregunta por todos los que estáis lejos. La tierra os espera a todos los que salisteis de ella en día de fiesta, con los bolsillos llenos, y andáis por ahí borrachos de artificio y disfrazados.

¿Vendréis ahora o esperaréis a que os traigan?

Sólo en ella tendréis paz.

YA la tierra está arada y rastrillada. Ya la tierra está pronta para germinar amor. ¡Cae, bendita simiente!... Amo a todos los hombres... Para todos

### Repertorio Americano

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por

J. GARCIA MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

#### ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	€ 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración .....	2-00
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-50 » »
La página de avisos, por inserción.....	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

POR fin la hora del descanso llega. Su boca seca de sed, su pies pesados de barro, sus manos, sarmientos secos. Y el sembrador se recoge a su choza que se pierde en la inmensa obscuridad. Siembra su trigo en invierno y, a veces, a mitad de la noche, siente frío... Pero, olvidado de sí, percibe en aquel silencio que lo envuelve, la angustia de los otros sembradores, que siembran en los otros campos, y se afanan como él durante el día, y quisiera consolarlos y alentarlos, y les dice en la triste noche de los campos: El amor de los buenos os acompaña, oh escritores de surcos, soldados de la primera arma, marinos que levantáis y domeñáis vuestras olas, maestros de amor, curadores del hambre, pintores del paisaje que crece y fructifica, escultores de la mágica espiga, músicos de la canción fortificante de las mieses, oradores de la blanca palabra que entra en todos, y de todos es comprendida y alabada.

CONSTANCIO C. VIGIL

(Florilegio de Prosistas Uruguayos).—  
(EDITORIAL, CERVANTES. Madrid).